

DIÁLISIS DOMICILIARIA Y TECNOLOGÍA:

Nuevas respuestas al avance de la enfermedad renal en Chile

El fortalecimiento del diagnóstico temprano y la expansión de la diálisis peritoneal podrían marcar la diferencia ante el crecimiento proyectado de la enfermedad.

El riñón cumple funciones vitales como depurar la sangre, eliminar toxinas y regular la presión arterial. Cuando su funcionamiento disminuye de forma progresiva —como ocurre en la enfermedad renal crónica—, puede ser necesario recurrir a terapias de reemplazo renal, como la diálisis o el trasplante.

En este contexto, el envejecimiento de la población y la mayor prevalencia de enfermedades crónicas están generando el crecimiento sostenido de la enfermedad renal crónica (ERC). En Chile, hoy más de 26.000 personas se encuentran en diálisis, y se estima que esta cifra podría crecer de forma significativa en los próximos años, llegando a alrededor de 36.000 pacientes hacia 2034, de acuerdo con proyecciones del sector.

“Si no se diagnostican y tratan a tiempo, estas condiciones pueden provocar daño renal progresivo e insuficiencia renal, generando importantes desafíos de capacidad y financiamiento para el sistema de salud”, señala el Dr. Mauricio Sanabria, gerente de Asuntos Científicos de Vantive. Expertos coinciden en la necesidad de avanzar hacia modelos de atención más flexibles y centrados en el

paciente, donde las terapias domiciliarias tengan un rol más relevante. Una de estas alternativas es la diálisis peritoneal, que permite que las personas realicen su tratamiento desde su hogar, manteniendo mayor autonomía y reduciendo la necesidad de traslados frecuentes.

En los últimos años, el desarrollo de tecnologías conectadas ha comenzado a transformar el cuidado renal domiciliario. Sistemas de diálisis peritoneal automatizada, combinados con plataformas de monitoreo remoto, permiten transmitir datos clínicos en tiempo real a los equipos médicos, facilitando el seguimiento continuo del tratamiento, la detección temprana de alertas y una mayor personalización de la terapia.

“Este tipo de innovaciones no solo contribuye a mejorar la seguridad y la experiencia de los pacientes, sino que también puede ayudar a optimizar los recursos del sistema de salud, descongestionar centros de diálisis y ampliar el acceso a tratamientos para personas que viven en localidades remotas o presentan dificultades de movilidad”, señala el Dr. Sanabria.



Dr. Mauricio Sanabria, gerente de Asuntos Científicos de Vantive.

La diálisis peritoneal permite que las personas realicen su tratamiento desde su hogar, manteniendo mayor autonomía y reduciendo la necesidad de traslados frecuentes.

Actualmente, solo alrededor de 1.515 pacientes utilizan diálisis peritoneal, pese a que está cubierta por el Plan de las Garantías Explícitas en Salud (GES) y a los beneficios que puede ofrecer tanto para las personas como para el sistema de salud.

En Chile, la proporción de programas estructurados de cuidado renal, como las Unidades de Cuidado Renal Avanzado (UCRAS), aún es limitada. En ese sentido, uno de los aspectos que especialistas consideran prioritarios es fortalecer la

prevención y el diagnóstico temprano. Estos programas permiten identificar tempranamente a los pacientes con deterioro de la función renal, retrasar la progresión de la enfermedad y preparar adecuadamente a quienes eventualmente requerirán terapias de reemplazo renal.

“Desde nuestra experiencia, la falta de espacios de seguimiento integral muchas veces provoca que los pacientes ingresen tardíamente a tratamiento, reduciendo las alternativas terapéuticas disponibles y aumentando la presión sobre los centros especializados”, agrega el gerente de Asuntos Científicos de Vantive.

Aunque esta terapia es importante para miles de pacientes, su expansión exige más infraestructura, personal y recursos, además de afectar la calidad de vida de quienes deben trasladarse varias veces por semana a centros especializados.

En el marco del Día Mundial del Riñón, abordar la enfermedad renal requiere una estrategia integral que combine prevención, diagnóstico oportuno, programas de cuidado renal y nuevas tecnologías para mejorar la calidad de vida y la sostenibilidad del sistema de salud.